

Servicio temprano en las vacas posparto

Eleazar Soto Belloso, MV, MSc¹; Fernando Perea Ganchou, MV, MSc²

¹*Facultad de Ciencias Veterinaria, Universidad del Zulia, Maracaibo*

²*Departamento de Ciencias Agrarias, Universidad de Los Andes, Trujillo*
eleazarsoto@cantv.net

En los sistemas ganaderos de doble propósito (DP) el anestro o ausencia de celo durante el periodo posparto de las vacas es el principal problema reproductivo. Muchos factores están involucrados en el retardo del reinicio del ciclo sexual y de la ovulación de las vacas lactantes. Dentro de ellos la alimentación, presencia del becerro, infecciones postparto, enfermedades, raza y el nivel de producción láctea juegan un papel preponderante. Diversas opciones de manejo se han diseñado para combatir el problema y lograr disminuir los días vacíos; una de ellas ha sido el denominada servicio temprano. Esta herramienta busca aprovechar al máximo la oportunidad de preñar las vacas que ciclan antes de los 60 días posparto y con ello acortar el intervalo entre partos. Como consecuencia debería incrementarse la producción lechera entre partos y/o el rendimiento lechero del rebaño.

¿EN QUÉ CONSISTE EL SERVICIO TEMPRANO EN LAS VACAS?

El servicio temprano consiste en servir mediante inseminación artificial o monta natural controlada todas las vacas que muestren signos de celo a partir de los 30-45 días posparto, siempre y cuando hayan sido sometidas a un examen ginecológico posparto y en el mismo se haya verificado una involución uterina completa y la ausencia de signos de infección.

Inmediatamente que la placenta es expulsada después del parto, comienza un proceso de regresión de las dimensiones del útero hasta alcanzar un estado morfológico, funcionalmente compatible con el inicio y desarrollo de una gestación exitosa. En vacas mestizas, la involución uterina se completa entre 21 y 26 días posparto en aquellas hembras que han parido sin dificultad, siendo un poco más tarde en aquellas con parto distócico. La implementación del servicio temprano requiere que todas las vacas sean palpadas entre 30 y 37 días posparto con el fin de confirmar una total involu-

ción del útero, a la vez que descartar procesos infecciosos. De esta manera, se garantiza que todas las vacas que muestran celo precozmente durante el periodo posparto estén aptas para el servicio.

VENTAJAS DEL SERVICIO TEMPRANO

Tradicionalmente se ha considerado la idea de que las vacas deben tener un periodo de reposo voluntario de 60 días y que no deben servirse antes de ese lapso de tiempo. Entre otras cosas, se asume que las vacas con servicio temprano logran muy baja fertilidad debido a una incompleta involución del útero. Además, algunos ganaderos alegan que las vacas que se preñan muy temprano después del parto experimentan lactancias más cortas y menos productivas que aquellas que lo hacen en periodos posteriores.

El análisis de más de 8.000 datos nos ha indicado que durante los primeros 60 días posparto un importante número de vacas son servidas por primera vez (Cuadro 1), resultando preñadas alrededor del 50% de ellas, tal como se muestra en la Figura 1. Aunque esta cifra es algo inferior a la lograda en periodos posteriores podría considerarse suficientemente alta como para justificar el servicio precoz de estas hembras.

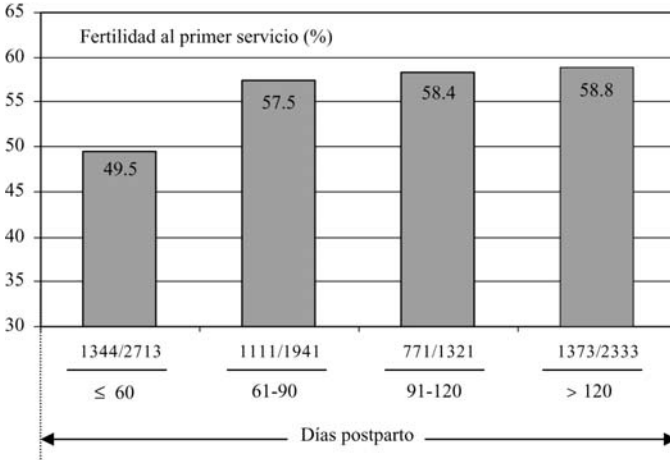
Cuadro 1
Número y porcentaje de primeros servicios en diferentes momentos del período posparto

Primeros servicios	Período posparto (días)				Total
	≤ 60	61-90	91-120	> 120	
Número	2.713	1.941	1.321	2.333	8.308
Porcentaje	32,6	23,4	15,9	28,1	100

Por otra parte, durante el primer trimestre de la lactancia las vacas reducen su peso y condición corporal debido a que la producción láctea alcanza su nivel máximo en este periodo y requiere que gran parte de los nutrientes que consumen sean destinados a esa importante función fisiológica. Esta circunstancia podría derivar en que un porcentaje de las vacas que exhiben un celo temprano en el posparto, experimentan posteriormente un estado de aciclicidad sexual o anestro, hasta que luego de superar el pico de lactancia recuperan su condición corporal.

Sin embargo, esta situación no pone en riesgo la gestación de las hembras servidas durante las primeras 8 semanas del parto, debido a que durante los primeros meses de gestación el feto no requiere de un aporte importante de nutrientes; además, existen mecanismos fisiológicos que dan prioridad para que el feto en crecimiento reciba los nutrientes necesarios para un desarrollo satisfactorio. Por lo tanto, la implementación del servicio temprano constituye una estrategia de manejo que contribuye a reducir el problema del anestro posparto en la fincas, a la vez que hace posible acercarnos a la meta de lograr una lactancia y una cría por vaca al año.

Figura 1. Fertilidad al primer servicio en vacas mestizas durante cuatro períodos del posparto



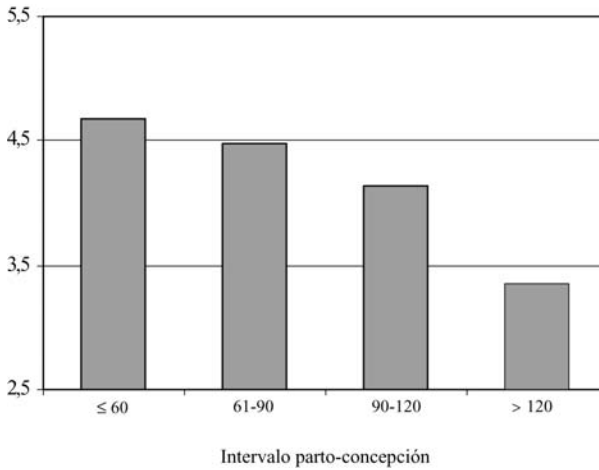
¿SON MENOS PRODUCTIVAS LAS VACAS QUE SE PREÑAN MÁS TEMPRANO EN EL POSPARTO?

Los estudios realizados en vacas doble propósito demuestran que cuando se considera la producción total de leche, las vacas que se preñan más tarde en el período posparto experimentan lactancias más largas y mayores niveles de producción que las que lo hacen en períodos más tempranos. Esto se debe a que mientras las vacas produzcan leche permanecerán en el rebaño de ordeño aunque no resulten preñadas, pues siempre queda la expectativa de lograr preñarlas lo antes posible. Sin embargo, estas hembras que teóricamente producen más leche debido a que permanecen en el rebaño de ordeño por más tiempo, no son las vacas más productivas del rebaño.

Por el contrario, un reciente estudio demostró que cuando se considera la producción diaria entre un parto y el siguiente (producción por día de intervalo entre partos), las vacas más productivas del rebaño son aquellas con menores intervalos parto-concepción (Figura 2). Para tener una idea más clara, si se multiplica la producción promedio entre un parto y el siguiente por un intervalo entre partos de 420 días, las vacas que se preñan durante los primeros 60 días del período posparto producirán 554 litros más de leche que las que resultan preñadas después de los 120 días.

En conclusión, contrario a la creencia muy arraigada en los criadores de que resulta inconveniente preñar las vacas muy temprano en el período posparto debido al acortamiento de las lactancias, las investigaciones indican que la totalidad de leche producida y de becerros destetados durante la vida productiva es superior en aquellas vacas que logran preñarse continuamente en los primeros 60 días postparto. Esto permite sostener la idea que obtener vacas más longevas y disminuir al máximo sus días vacíos podría ser un negocio productivo y rentable en la ganaderías doble propósito.

Figura 2. Producción de leche por día de intervalo entre partos (k)



LECTURAS RECOMENDADAS

González-Stagnaro C. Manejo reproductivo y control de la sub-fertilidad en vacas mestizas. En: Manejo de la Ganadería Mestiza de Doble Propósito. Madrid-Bury N, Soto-Belloso E. (eds). Ediciones Astro Data, S.A. Maracaibo, Venezuela 523-562. 1995.

Perea G F, Soto B E, Montilla E, Ramírez I L, De Ondiz S A, Román B R. Relación entre el período vacío y el rendimiento lechero en vacas mestizas de doble propósito. Revista Científica, FCV-LUZ, XII: 40-45. 2002.

Perea G F, Soto B E, González S C. Días vacíos y producción de leche en vacas mestizas. En: Avances en la Ganadería de Doble Propósito. González-Stagnaro C, Soto-Belloso E., Ramírez-Iglesia L. (eds). Fundación GIRARZ. Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, Venezuela 401-416. 2002.

Soto B E, Román B R, Ramírez I L. Servicio temprano en vacas mestizas cebú en el trópico. Revista Científica, FCV-LUZ IV: 69-72. 1994.